



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 3 „

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-  
quiera que sea su fecha. 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 „

Teléfono 1.018.

AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 23 de Julio de 1894.

NÚM. 1.085.

## Novillos... y nada más

En plena canícula, y por lo tanto en plena temporada de novillos, lógico es que nos ocupemos algo de esta clase de espectáculos, y muy especialmente de su organización, hoy que han perdido el primitivo carácter que tenían, y que se les va dando el aspecto de corridas económicas, donde hacen su aprendizaje y prácticas los que están llamados á sustituir mañana á los matadores hoy en juego.

Antiguamente, cuando las novilladas tenían el carácter de espectáculo abigarrado de toros y mojiganga, y participaban de taurino la menor cantidad posible, el público tenía poco interés en que esta parte del espectáculo resultara la principal, divirtiéndole más las grotescas escenas de las pantomimas que se representaban en los redondeles.

Pero hoy, que se han desterrado de los circos taurinos estos espectáculos, y que, como decimos anteriormente, las corridas de novillos vienen á ser lo que en el teatro son las funciones por horas comparadas con las en que se representan obras de importancia, hay que organizarlas en debida forma, y contribuir á darles todo el realce posible.

Y esto ¿cómo se consigue? Pues, en primer término, procurando que el ganado que ha de lidiarse por los aspirantes á matadores de toros esté en armonía con su categoría actual, y no se les largue, como hemos visto en varias ocasiones, no sólo en la plaza de Madrid, sino en muchas de diferentes localidades, toros de cuernos

descomunales, de más de siete años, y lo que es peor aún, sin casta conocida y hasta toreados en algunas ocasiones.

La misma palabra de novillada indica bien claro que los bichos que en ellas han de lidiarse deben ser novillos, y novillo es el toro bravo que no tiene la edad necesaria para ser jugado en corridas formales, en las que intervienen matadores de categoría.

Por tanto, largar esos toros viejos y de gran respeto, es no sólo antireglamentario, sino un crimen, porque es querer desde luego perjudicar á aquellos que comienzan á ejercitarse en una profesión, y de la que solo la práctica ha de ponerles en disposición de aspirar un día á escalar el último puesto, el de la suprema investidura.

Y no se diga que esos toros viejos son desecho de tiente y cerrado, porque por tal no podemos admitirlos: ni puede nadie á conciencia tolerarlo. No, una cosa son reses viejas y pasadas de la edad, y otra reses de desecho.

¿Por qué esta clase de toros no los admiten los matadores de alternativa? Pues porque el Reglamento los excluye de la lidia.

Y si estos matadores, que por su categoría deben conocer todo lo que el arte prescribe para torear reses bravas y defenderse de sus acometidas, desechan bichos de esta clase, ¿no es un crimen que se las entiendan con ellos los que en los comienzos de la profesión tienen por necesidad que desconocer muchas de las reglas que tiene el arte para poder dominar á sus adversarios?

Claro está; y echarles ganado de esta clase

es tanto como buscar el que, ó se vuelvan á sus casas, ó se expongan continuamente á pasar el tiempo tendidos en la cama de un santo hospital, cuando no desde la plaza tengan que ser conducidos al cementerio, como en más de una ocasión ha ocurrido.

Y si no fuera esto bastante para que las empresas tuvieran alguna conciencia con los novilleros, bastaría que consideraran la exigua retribución que cobran por un trabajo superior á sus fuerzas y expuesto siempre á pagarlo con la vida.

Y si aún las empresas faltas de conciencia no vieran justificados los razonamientos anteriores, hay otro de más peso para ellas, y escoger otra clase de ganado para las corridas de novillos.

Su mismo negocio.

Y decimos su negocio, porque dando á los novilleros reses en armonía con sus facultades y sus conocimientos, las fiestas resultarían otra cosa y fomentaría la afición, llevando á presentir estos espectáculos gente que hoy no va á las plazas á las novilladas por temor á salir completamente aburrida del resultado de la lucha desigual que se entabla en el circo, en la que el torero queda maltrecho, ó á presenciar catástrofes inevitables cuando las fuerzas no son iguales, y falta, por tanto, la armonía que debe existir siempre en los espectáculos públicos.

Dése, pues, á las novilladas el carácter que deben tener, de escuela práctica para los que en ellas toman parte, y no se les suelten sino novillos, y nada más que novillos.





## Plaza de Toros de Madrid

**Corrida de novillos celebrada el día 22 de Julio de 1894.**

Que el público responde siempre á los llamamientos de las empresas cuando éstas le ofrecen espectáculos organizados con algo que merezca la pena de verse, es una verdad innegable, y una prueba de ello la tiene D. Jacinto Jimeno en el entradón que se le coló ayer en nuestro circo taurino.

El cartel llenaba las condiciones que para esta clase de fiestas se precisa.

Los toros que habían de lidiarse pertenecían á una acreditada ganadería.

Y los jefes de peler eran Pepe Hillo, Lesaca y Gavira, que en clase de novilleros son de los que figuran entre los de primera fila.

Y el personal subalterno, sin ser de lo más sobresaliente en la clase, era de lo que pueden pasar.

Siga, pues, el empresario por el marcado camino, que es el de éxito seguro, que es el de negocio limpio, y al agradecerlo el público que suelta los perros chicos, la empresa no ha de llorarle y la prensa ha de aplaudirlo.

Dicho esto, entremos de lleno en el cumplimiento de nuestros deberes para con el público.

A las cinco, según el cronómetro municipal, y á las cinco menos cuatro minutos según el caldero de nuestro uso particular que habíamos confrontado con el reloj de la Puerta del Sol minutos después de las cuatro, en el momento de emprender la caminata hacia la mezquita taurina, dió las órdenes para empezar la fiesta el teniente de alcalde D. Manuel Luxán, encargado de llevar la batuta.

Y tan luego como las dió, comenzó el espectáculo, llenándose los requisitos que son propios del caso.

Una vez dispuesta la gente de coleta á la batalla.

Albarrán el Buñolero con gran tiento, mucho tino y mucha sal y salero, dejó libre á Golondrino.

Primer bicho de los seis dispuestos de la ganadería que fué de la Sra. Viuda de Barrionuevo (hoy de la propiedad de D. Antonio Campas y López).

Tenía el núm. 11 y era negro zaino y bizco del derecho.

Sin voluntad se acercó dos veces á los piqueros y se coló á uno de ellos en dos ocasiones, ocasionándole tres caídas sin más percances.

Viendo la presidencia que no quería más hierro, flameó el pafuelo de los fuegos artificiales y salieron á testarle el morrillo Carretera y Leal.

El primero cuarteó un par, del que salió el bicho bailando peteneras por todo alto.

Luis Leal tiró medio par.

Repitieron: el primero con dos palos sueltos, entrando dos veces. La última de ellas al relance, y Luis con otro medio par, saliendo ambos muchachos apuradillos de la suerte.

Cayetano Leal, que vestía uniforme color grana te con golpes de oro, una vez pronunciado el discurso de ordenanza, salió á entendedérselas con Golondrino, que estaba huido, y previa una faena compuesta de un pase alto y cuatro con la derecha, toreando con poco sosiego, soltó un pinchazo á la media vuelta y una buena estocada entrando en la misma forma con demasiada precipitación, que le valió palmas.

Manoliyo Carretera, durante la faena del matador, al meter un capote salió perseguido, perdiendo el percal y librándose de una caricia por tirarse con oportunidad al engendrar el bicho el derrote.

Se abrió de nuevo el despacho y de él sale con ahinco el segundo, Cucaracho, numerado con el cinco.

Era negro zaino y apretado de defensas.

Colita, Coca y Moreno, obligándole en donde le encontraron, le hicieron cumplir, pinchándole hasta siete veces, á cambio de un vuelco por barba y la pérdida de una de las caballerías que montaban.

En defensa pasó Cucaracho al segundo tercio, del que estaban encargados Cucharero y Torerito,

Y sin andarse en perfiles entra el primero al cuarteo, y cuelga un par de caireles que quedan un poco abiertos. Entra luego el Torerito, y suelta un par delantero. Y al repetir el Pinar, clava un buen par en el suelo. No ve don Manuel Luxán lo que hiera el Cucharero, y manda, pero onseguida, pasar al último tercio, por cuya causa, obsequiándole con una gran silba el pueblo.

Lesaca, que lucía traje grosella con oro, sale á entendedérselas con Cucaracho, que humillaba y mos traba deseos de volver al hogar de sus mayores.

Y le mandó al desolladero de un pinchazo sin soltar, una estocada hasta la mano ida y trasera, y un buen descabello á pulso, después de una faena movida.

Empleó en ella 10 minutos, y escuchó palmas al retirarse al estribo.

Fué el tercero Lucerito, núm. 42, castaño oscuro, listón, bragado, ojinegro y un poco apretado de cuerna.

Creciéndose algo, no mucho, después de una infinidad de capotazos de los peones, todos sin orden ni concierto, deshaciendo el uno lo hecho por el otro, peleó con los jinetes.

Aguantó de Colita una vara, otras dos de Manolo el Gallego, le pinchó cuatro veces el Coca, y una vez entró en juego Moreno. El Colita, el Coca y Figueras cuatro veces midieron el suelo, y quedaron de cuerpo presente para ser arrastrados, dos penecos.

El Comerciante y Angel Moreno, en cuanto sonaron los clarines, cogieron los palos y salieron á cumplir las órdenes presidenciales.

El primero entró al cuarteo, y dejó un par desigual.

Angel Moreno, previa una salida falsa, clavó un par delantero sin meterse lo suficiente.

Repitó el Comerciante con otro par con el mismo defecto del de su compañero.

Y se pasó al último tercio.

Gavira, de verde aceituna y oro, á quien correspondía llenarlo, obtenida la venia del Teniente Alcalde, salió en busca de su adversario, que estaba manejable.

Y una vez en jurisdicción, toreando de cerca pero sin lucimiento, da siete pases con la derecha, dos de ellos buenos, dos altos, sufriendo una colada y uno de pecho obligado, como preámbulo de una estocada corta y caída, echándose fuera y tomando el olivo á la salida sin necesidad alguna.

Da dos nuevos pases y el bicho se acuesta.

El puntillero da tres golpes y Lucerito estira la pata definitivamente.

El matador, que había tardado ocho minutos, fué aplaudido y devolvió algunas gorras á diferentes espectadores.

Pajarito, núm. 23, berrendo en negro, botinero y apretado de defensas, salió á sustituir al difunto.

Con más voluntad que él y que los otros anteriores peleó con la gente montada.

Moreno le hizo cuatro sangrías, dos de ellas en debida forma, ganándose á cambio dos porrazos.

El Gallego metió dos puyazos apeándose en el primero, saliendo la jaca disparada y siendo sujeta por uno de los monos, que midió el suelo al conseguirlo.

En la última perdió el potro de referencia.

Durante este tercio y todo el siguiente, hubo en el tendido 9 protexas de algunos espectadores, que teniendo localidad no encontraban sitio donde poder sentarse, permaneciendo de pie, estorbando á los que ocupaban delanteras y asientos de la grada del mismo número.

Chillaron, se quejaron á los acomodadores, pero como si no, hasta que por fin buscaron acomodo en otro lugar del que habían comprado.

Y como esto sucedió ya en la corrida anterior y se ha repetido en ésta, llamamos la atención de la empresa á fin de que procure no ser repita, porque

da lugar á interpretaciones, y nunca en buen sentido para ella.

Prosigamos.

Luis Leal y Carretera, banderilleros de turno, se encargaron de Pajarito al retirarse de escena los varilargueros.

El primero dejó medio par, y como no le resultara á su gusto ni al de los espectadores, repitió con otro medio, entrando mal y saliendo del mismo modo.

Carretera cuarteó, por no ser menos que Leal, medio par.

Leal, después de salir en falso en tres ocasiones, repitió con un par á la media vuelta.

Carretera cerró el tercio con un par bueno.

Un peón, al correr al toro, se vió perseguido de cerca, abandonando el percal y perdiendo en el camino una zapatilla.

¡Si el viaje es más largo!... Vamos, que pierde la otra y *aínda mais*.

Buscando la taleguilla y dar á cualquiera un susto estaba el bicho, y Pepe Hillo se dijo:—Si tú eres tuno, yo no me dejo alcanzar, y si tú buscas el bulto, yo procuraré enseñarte que no me la da ninguno. Y le largó el pasaporte antes que se enciende un puro.

Y dicho y hecho, en cuanto le largó ocho telonazos, lió, y con premeditación, y á conciencia, entró á asegurarle con una estocada baja, que surtió efecto á los pocos momentos.

El puntillero llamó al tercer piso.

Al retirarse Cayetano al estribo oyó algunos pitos.

Tardó tres minutos.

Arrastrados los difuntos, se dió á la vida pública Jazmín, núm. 38, berrendo en colorado, botinero, abierto y de bonita lámina.

Se presentó con muchos pies, que no hubo quien se los parase con algunos lances de capa. En cambio, hubo quienes lo pretendieran recordándole en cuantas ocasiones pudieron.

Blando como el requesón del pueblo de Miraflores, se mostró en cuanta ocasión se acercó á los picadores.

Y además volvió la cara en tres ó cuatro de las que los tuvo delante.

Seis sangrías le hicieron, de las que dos correspondieron á Moreno, que cayó en la última, y cuatro al Gallego, que se apeó de golpe y perdió el caballo en que montaba.

Al cambiarse la suerte, una parte de la asamblea pidió que los matadores ejercieran de banderilleros.

Gavira fué el primero en acceder á la demanda. Invitó luego á sus compañeros á que secundaran sus propósitos, y éstos aceptaron el encargo.

Lesaca mete un par, que no clava, y deja luego otro, del que se cae uno de los palos.

Pepe Hillo cuarteó después un par bueno.

Gavira entra en suerte, y de frente prende un excelente par, que aplaude con justicia el pueblo soberano.

Cayetano vuelve á turnar y deja un par muy bueno, que le vale abundantes palmas.

Lesaca, armado de todas armas, es decir, de las precisas para liquidar reses bravas con arreglo á lo que prescriben los cánones taurinos, va hacia el berrendo, y previos seis pases con la derecha y siete altos, saliendo perseguido, pincha sin soltar el sable.

Da un pase alto, otro con la derecha, y al intentar un cambio, por venirle encima la res, es suspendido y derribado, pasando el bicho sobre él sin ocasionarle daño alguno.

Se levanta, se rehace y vuelve hacia su enemigo. Lía y desde cerca, con mucho coraje y por derecho, sin jonjanas, larga una estocada superior al volapié, pero superior, que hizo polvo á Jazmín.

Y el concurso, entusiasmado, le echó abanicos, sombreros, botas con mosto, cigarros y otros diversos objetos, y además le aplaudió mucho y con justicia por cierto. La ovación duró un buen rato después de arrastrado el muerto.

Cerró plaza Pajarero, núm. 37.

Era negro zaino, y bizco del izquierdo.

Mostró tener bravura, así como los picadores mostraron no tener voluntad alguna para entendedérselas con él, excepción hecha de Moreno, que le puso las cuatro únicas varas con que fué castigado, cayendo en la última de golpe, quedando sin sentido y pasando á la enfermería con una conmoción.



Los demás jinetes que salieron al redondel, consiguieron lo que se propusieron; no acercarse al bicho, dejándole enfriar á pesar de las órdenes del Alcalde y de los matadores.

Distinguiéndose en esta tarea uno de los reservas, á quien el público obsequió con algunos proyectiles, y el presidente, que le llamó al palco, con una reprensión á más de una multa.

En descargo de los picadores hemos de decir que el servicio de caballos un este toro fué infernal; el caballo que no estaba loco, no se podía mover ó estaba inválido.

¿Se marcharía el contratista sin su correspondiente multa?

Porque si se fué de resitas, conste que debió llevarla, y buena.

Pajarero, durante el primer tercio, persiguiendo á un peón, se coló al pasillo por frente al 3 con limpieza.

Como el presidente ordenara el cambio de suerte sin que el bicho llevara más castigo que las cuatro indicadas sangrias, el público le obsequió con pitos abundantes, y corea alguna frase poco respetuosa.

Moreno, después de una salida falsa, viéndose muy apurado, y de otro paseo inútil, dejó un par aprovechando, y repitió con medio par á la media vuelta, haciendo su correspondiente salida.

El Comerciante hizo tres salidas y cuarteó dos pares, saliendo tropicado en el último.

En el momento en que Gavira se dirigía á dar fin de Pajarero,

Los guardias del orden  
con orden invaden  
el ancho pasillo,  
á fin de que guarden  
mucho orden los bárbaros  
que luego más tarde,  
con los embolados  
habrán de pelearse,  
sufriendo volteos,  
roturas de trajes,  
fracturas, chichones  
y aun otros percances.

Gavira despachó á su adversario en cinco minutos, de un pinchazo sin soltar, otro bajo soltando el arma, y otro sin soltar descordando.

La faena preliminar de estos pinchazos consistió en cuatro pases naturales, dos con la derecha y uno alto, sufriendo una colada.

En cuanto cayó el bicho, el redondel se inundó de capitalistas.

Y uno tras otro después  
salieron del cuarto oscuro  
cuatro embolados y el pico,  
este á petición del público  
y de los propios zúls,  
de los cuales hubo algunos  
que rodaron por el suelo  
de los bolazos á impulso.

#### RESUMEN

Los seis toros, en el primer tercio, aguantaron 34 varas, propinaron 15 caídas y dejaron para el arrastre seis caballos.

En el segundo tercio se pusieron 15 pares y siete medicos, previas 12 salidas falsas.

De fuego fueron un par y cuatro medios.

Pepe Hillo empleó para despachar sus dos toros 13 pases, dos estocadas y un pinchazo, tardando 8 minutos.

Lesaca se deshizo de los dos que le correspondieron en 14 minutos, con 38 pases, dos estocadas, dos pinchazos y un descabello.

Gavira acabó con los toros tercero y sexto de una estocada y tres pinchazos, previos 18 pases en 13 minutos.

#### APRECIACION.

##### DEL GANADO

Bastante maltrecho dejaron el nombre de la ganadería los seis bichos de Barrionuevo que ayer se lidiaron, pues excepción hecha del tercero que se creció un tanto al castigo, y el cuarto que fué el que tuvo más voluntad, los demás dejaron mucho que desear en el primer tercio, y pasaron á los restantes huidos, en defensa ó con ganas de dar un disgusto. El primero resultó un buey que fué quemado con justicia.

##### DE LOS LIDIADORES.

Pepe Hillo.—Poco pudo hacer con el trapo en sus dos toros, que fueron los que llegaron peor á la muerte.

Al herir procuró salir pronto del paso, y tiró á asegurar á sus enemigos lo antes posible. Su peor faena, la del cuarto.

Estuvo activo y trabajador en la brega. Dirigiendo, dejó hacer á los peones lo que quisieron, y se mostró un tanto enérgico con los picadores en el último tercio.

Lesaca, que comenzó la faena de su primero despegado, sin parar y con barullo, mejoró después de dar el primer pinchazo. Al meter el sable, por

desviarse resultó la estocada demasiado ida. Descabelló á pulso muy bien.

En el segundo, que empezó á torear con poco sosiego en cuanto fué derribado, se levantó y demostró ser de la buena madera, arrancándose con verdadera decisión y valentía desde buen terreno, y como manda el arte, con una estocada inmejorable, la de la tarde, que le valió una ovación.

En quites, muy trabajador, haciendo algunos con largas.

Gavira, que durante toda la tarde se vió expuesto diferentes veces por no despegarse á los toros en sus acometidas, pasó de muleta adornándose, con frescura y desde cerca, pero sin castigar á sus enemigos. Al herir en el primero, no sólo arrancó desde lejos, sino que se echó fuera y sin justificado motivo tomó el olivo.

En el sexto toreó poco, y al herir se le fué el sable á los bajos las dos primeras veces, y en la tercera tuvo la suerte de descordar.

En la brega, con deseos de agradar.

De la gente montada, quedaron mejor Moreno y el Gallego.

Los banderilleros, no hicieron más que salir del paso, poniéndose solo un par que merezca el calificativo de bueno y éste correspondió á Carretera.

En la brega, todos con buenos deseos, pero estorbando á cada paso, siendo los que mostraron más inteligencia Carretera y el Cucharero.

Los servicios, medianos.

El de caballos, malo de verdad.

La presidencia, tuvo de todo.

La tarde, canicular.

La entrada, muy buena.

JUAN DE INVIERNO.

## Crónica de la semana

### De verano.—Algo de la retirada de Guerrita.

El desfile de la gente que puede disponer de algunos perros chicos á los puertos de mar y otros puntos huyendo de los rigores de la estación, y el buscar los que se quedan en la coronada villa los lugares de la misma en que se respira algún fresco, hace que los círculos á que concurren los aficionados se vean, si no desiertos por completo, apenas concurridos.

Esto, y el estar durante la presente estación la vida de la fiesta nacional circunscrita á las corridas que se celebran fuera de la corte, hace que se hable únicamente de las combinaciones que hacen las empresas de provincias, y del resultado de las corridas que van celebrándose; así que á esto hemos de concretarnos también en esta sección.

De la retirada de Guerrita, del niño mimado de los públicos como pocos diestros lo han sido, se habla poco, porque son contados los que la creen.

Y ya que á Guerrita hemos nombrado, consignaremos que este diestro ha contestado á cuantas empresas han solicitado su concurso para que antes de retirarse trabaje en las plazas que tienen en arrendamiento, que de ningún modo quiere, si toma parte en la corrida ó corridas que le avisan, que valiéndose de la noticia de su retirada, se explote á los públicos, haciéndoles pagar más cara su diversión favorita.

Dicho esto, pasemos á tener al corriente á nuestros lectores de las fiestas taurinas celebradas últimamente en diferentes puntos de España y el extranjero.

#### Barcelona 15.

Corrida-certamen de ganado entre Benjumea, Miura y Mazzantini, lidiándose tres toros de cada una de las espresadas ganaderías.

Los tres de Benjumea (primero, quinto y noveno) cumplieron en el primer tercio, y llegaron á la muerte con tendencias á la huida y recelosos.

Los tres de Miura (segundo, cuarto y sexto) tuvieron voluntad en varas pero les faltó poder. En la muerte fueron manejables, llegando quedado el cuarto.

Los tres de Mazzantini (tercero, séptimo y octavo) quedaron mejor que los de Benjumea y Miura en su pelea con los jinetes, y llegaron á la muerte en buenas condiciones. El mejor de todos fué el séptimo, que fué bravo, duro y de poder en varas, y noble en los demás tercios.

Entre los seis aguantaron 65 varas, dieron 30 caídas y mataron 24 caballos.

El premio ofrecido lo ganó en buena ley Mazzantini.

El Gallo (morado y oro) hizo con su primero una faena de muleta de superior calidad, y lo despachó de un buen pinchazo y una estocada superior que le valió palmas y música. Después de lucidísimos pases acabó con su segundo de una buena estocada y dos intentos. Escuchó también palmas y música. En el séptimo toreó de muleta de un modo magistral, y largó una estocada monumental, la de la tarde, y un descabello, faena que le valió una ovación, música y la oreja.

Dirigido bien, estuvo quieto, activo y valiente en

los quites. Quebró de rodillas de un modo superior. Haciendo monerías y toreando rayó á gran altura, y en banderillas fué el que quedó mejor.

Mazzantini (verde esmeralda y oro), toreando de muleta estuvo aceptable y confiado en sus tres toros, pero sin gran lucimiento. Acabó con el segundo de una corta en su sitio y un buen descabello. (Palmas.) Con el quinto de tres estocadas en lo alto, siendo un poco tendida la última. (Aplausos.) Y al octavo le despachó de un metisaca, dos estocadas y un descabello al cuarto intento. En quites muy bueno; toreando y banderilleando, repartió las palmas con sus compañeros.

Guerrita pasó muy bien de muleta á su primero, tercero de la tarde, y lo mandó al desolladero de una buena estocada á volapié que le valió muchas palmas y la oreja. En el sexto empleó una lucidísima faena de muleta como preliminar de una estocada monumental al volapié; sacó el estoque y descabelló superiormente. (Ovación y la oreja.) En el noveno se adornó muchísimo en los pases, y dió cuenta de él de un pinchazo alto sin soltar; otro pinchazo bueno, y una estocada un poco tendida descordando. (Muchas palmas.) En quites oportunísimo; en adornos y floreos, hecho un torero consumado, y muy bueno banderilleando. Fué objeto toda la tarde de justísimas palmas.

Los picadores cumplieron, quedando mejor el Chato y Pegote, que en algunas varas fueron aplaudidos.

De los banderilleros, se distinguieron pareando Galea y Rodas, y en la brega Antonio Guerra, Tomás y Almendro.

Los servicios buenos. Con viento la tarde, regular la presidencia, los aficionados muy satisfechos y la empresa de enhorabuena, pues tuvo una entrada colosal.

#### Sevilla 15.

Escándalo en la plaza.—Una cornada grave. Fatal desenlace.

Jugábanse en la plaza varias vacas de la ganadería de D. Eduardo Miura. El público, que tenía ganas de bronca, en cuanto comenzó la lidia lo puso de manifiesto, bajando gran parte de él al redondel estando una vaquilla en la plaza, á pesar de los esfuerzos que para impedirlo hizo la policía y la Guardia civil.

Varios de los valientes fueron volteados, y en el momento que el puntillero, cumpliendo, según se dice, órdenes superiores, trataba de rematar la res, ésta le dió una terrible cornada en el vientre, de la que falleció el día 19.

El puntillero llamábase Manuel Sánchez Criado, y era hijo del antiguo banderillero Hipólito.

Murió en casa de su novia, con la que se desposó antes de morir.

Dios le tenga en descanso.

#### Palma de Mallorca 15.

Lidiáronse seis toros de la ganadería de D. José María de la Cámara, que cumplieron bien en todos los tercios, especialmente el jugado en quinto lugar, que hizo una gran pelea. Entre los seis dejaron para el arrastre 11 caballos.

Faico.—En la muerte de sus dos primeros toros quedó á buena altura, tanto toreando de muleta como estoqueando. En el quinto estuvo menos afortunado hiriendo, pues los estocques no quedaron clavados en lo alto, ni con buena dirección. Estuvo bueno en los quites, en los que escuchó muchos aplausos, como igualmente banderilleando en los toros quinto y sexto.

Fuentes.—En sus tres toros estuvo muy bien. Pasó con arte y lucimiento, é hiriendo siempre en buen sitio, entrando bien en la cara de sus adversarios. En quites quedó bien, como asimismo banderilleando, en unión de su compañero, á los toros quinto y sexto.

De los picadores se distinguió Cantares, que castigó en regla, tomando á los toros en debida forma.

Los banderilleros cumplieron, distinguiéndose, tanto clavando los palos como bregando, el Blanco.

Buena la presidencia, aceptables los servicios y satisfechos el público y la empresa.

#### Málaga 15.

En la corrida celebrada el día 15 con motivo de las ferias del Carmen, se lidiaron seis bichos que, según los carteles, pertenecían á la ganadería de don Felipe Salas (antes Lafite y Castro), que dejaron muy mal parado el nombre del dueño, pues dieron un resultado detestable.

Fué justamente quemado el primero; el segundo resultó un buey excelentísimo, que después de fogueado y pinchado dos veces por el espada, volvió al corral. Los cuatro restantes resultaron tan mansos como los dos primeros, librándose de la quema gracias á los jinetes.

En juto tomaron diecinueve varas, tres de ellas de refilón ó á la carrera, ocasionando siete caídas y la muerte de un caballo.

Estaban mal presentados, y respecto á edad, en el reconocimiento los tres veterinarios de servicio manifestaron que ninguno tenía la edad, siendo tres de cuatro años y medio, dos de tres y medio, y uno de dos y medio, y que tenían además hierros distin-



tos. El Sr. Salas aseguraba que esto no era cierto, y pidió que fuesen reconocidos después de muertos.

El aviso de que los toros no tenían la edad se fijó en los sitios de costumbre, y esto y el haber visto parte del público los bichos en el corral, contribuyó á que la entrada fuera mala.

Los matadores Minuto y Bombita hicieron más de lo que era posible con tales animalejos.

Minuto despachó al primero de una estocada bien señalada y una baja y delantera; al tercero de una corta pescuecera, un pinchazo y una baja sin preámbulo de pases, y al quinto de seis pinchazos, una honda y un descabello.

Bombita, que dió un mete y saca y sablazo al segundo antes de que volviera al corral á petición del público, mató al cuarto de una honda y tendida y un descabello, obteniendo la oreja, y al sexto de un pinchazo y una corta y perpendicular.

El quinto bicho, á la salida de una vara del Inglés, mete la cabeza por el postiguillo de la puerta de la contrabarrera, quedando preso sin poder salir ni entrar.

Toreros, monos y dependientes de la plaza y de la autoridad intervinieron en la tarea de sacarlo de aquella prisión.

Atado con un cabo por los cuartos traseros, todos á manera de grúa tiraban del animal, á la vez que otros le apaleaban en el hocico, logrando así que en uno de sus esfuerzos ensanchara el postiguillo y quedara libre.

La gente montada contribuyó á que no se quemara toda la corrida.

De los banderilleros, Valencia, Perdigón y Noteveas quedaron mejor. Valencia, al banderillar al sexto, se torció el pie derecho, y tuvo que retirarse á la enfermería.

El público salió echando pestes de la empresa y del ganadero. Este puede vanagloriarse de que peores reses no se presentan en ningún circo taurino.

Nuestro estimado corresponsal Barabino, ocupándose de las reses, nos dice:

«La corrida ha resultado una vergonzosa derrota para el ganadero. Quemar dos toros en una tarde á un criador de reses años atrás, cuando éstos criaban ganado bravo sin especulación, y marchar á la dehesa para mandar todas las cabezas al matadero, todo hubiera sido uno.

«Si, como se decía, los buyes fueron adquiridos al precio de carne, ¿por qué se conformó D. Felipe Salas á que se corrieran en una corrida formal, y por qué la empresa no lo manifestó de la misma manera?

«Y si esto se traslució desde que se vió el ganado, ¿por qué las personas que deben velar por los intereses del público no impidieron el abuso, castigando con severidad á los que en él intervinieron?

«Esto es incalificable.

«Los que presenciaron la corrida no la olvidarán mientras vivan, porque de esta clase no se repiten, y porque esto no pasa más que en Málaga.»

#### Lisboa 15.

Lidiáronse toros de la ganadería de D. Faustino Gama, que estaban bien presentados. Respecto á bravura, dejaron bastante que desear, especialmente los destinados á la lidia española, algunos de los cuales resultaron buyes por completo.

Bento d'Araujo y Fernando d'Oliveira fueron muy aplaudidos, rejoneando con gran lucimiento los bichos que les correspondieron.

Cara-ancha tomó parte en la lidia de los toros segundo, tercero, sexto y noveno.

Toreó de capa con maestría al segundo toro. En el tercero, que fué picado por Carriles y Trigo, y banderilleado con lucimiento por Moyano y Pipó, hizo José excelentes quites. Tomó luego la muleta, y al engendrar al segundo pase el viento le descubrió y fué enganchado por el muslo izquierdo y volteado sin consecuencias, por cuya causa se terminó la lidia del toro.

A la salida del sexto quebró un par de banderillas á porta gayola; hizo luego una buena salida falsa y repitió con un par magistral, quebrando, con el arte, maestría y elegancia que le son peculiares. Después simuló la muerte, toreando muy bien de muleta.

En el noveno, á causa del volteo sufrido en el tercero, que le hizo resentirse de la lesión que sufrió en Madrid, cedió los trastos á Moyano.

Cara fué objeto de unánimes aplausos toda la tarde. De la gente de á pie, quedaron bien Moyano en primer término, y después Pedro Campos, Pipó, Calabaga, Rafael, Felipe y Minuto.

La entrada, buena.

#### Mont de Marsán 15 y 17.

Con un lleno completo se verificó la primera de las corridas anunciadas. Lidiáronse en ella seis toros de la ganadería de Juanito Carreros, que fueron bastante buenos y despacharon 12 caballos.

Fabrilo ha quedado bien en la muerte de sus toros, obteniendo muchos aplausos.

El Torerito trabajó con acierto toda la tarde, y quedó bien, tanto en la brega como toreando de muleta y estoqueando.

Reverte, resentido aún de la lesión que sufre, no pudo matar más que un toro, y esto pasando no pocas

fatigas, por la razón indicada, retirándose en cuanto terminó. Fabrilo se encargó del resto de su trabajo, estoqueando en su lugar el sexto toro con gran lucimiento.

El público quedó satisfecho de la corrida y del trabajo, no sólo de los espadas, sino también del personal de las cuadrillas, que no dejó de oír bastantes aplausos, siendo el veterano Parrao entre los picadores, y Creus entre los peones los que se distinguieron.

En la segunda corrida, los toros cumplieron, y dejaron fuera de combate ocho caballos.

Fabrilo y Torerito se encargaron de acabar con los seis bichos anunciados.

El primero estuvo menos afortunado que en la primera tarde, y Torerito, tanto al pasar de muleta como al herir, quedó á buena altura, escuchando aplausos.

En la brega compartieron ambos espadas el trabajo y las palmas.

Reverte no pudo tomar parte en ella por continuar resentido de la lesión, y estuvo presenciándola desde una localidad.

Las cuadrillas, trabajadoras toda la tarde.

#### Nimes 15.

Según noticias telegráficas que se nos enviaron del resultado de la corrida celebrada en esta importante población de la vecina República, el ganado que se lidió en dicha corrida llenó su cometido.

El Marinero quedó bastante bien estoqueando, alcanzando la oreja de uno de los cornúpetos. En la brega, activo.

Murulla tuvo el santo de espaldas toda la tarde.

#### Nerva 15.

En la corrida celebrada en esta población, se lidiaron cuatro toros de D. José Carvajal, de los que uno, el tercero, fué quemado por manso, y los restantes cumplieron. Murieron dos caballos.

Litri despachó al primero de una estocada corta un poco caída y una buena que le valió muchas palmas; al segundo de una gran estocada á volapié y un descabello, después de una lucida faena, obteniendo una ovación y la oreja; al tercero de una estocada superior, que le valió nueva ovación y la oreja, y al cuarto de una estocada, recibiendo por todo lo alto, que hizo rodar al toro como una pelota. (Ovación, la oreja y entusiasmo delirante.) Toreó de capa al primero con lucimiento, é hizo quites muy oportunos. Resumiendo: que tuvo una tarde de las de primera. Fué sacado en hombros de la plaza.

De los banderilleros, Lucas Azcárate en primer término, y después Mazzantini y Vaquero.

Los picadores, voluntarios nada más.

Los espectadores, muy satisfechos.

La entrada, floja.

#### Colmenar.—Incendio en una dehesa.

A las doce de la mañana del día 18 del corriente se declaró un violento incendio en una de las dehesas que en el término de Colmenar tiene el acreditado ganadero D. Manuel García Puente y López.

A pesar de los esfuerzos que se hicieron por cuantos acudieron para extinguirlo, la dehesa intitulada *Vaquero* quedó por completo arrasada de pastos y leñas, calculándose las pérdidas ocasionadas por el voraz elemento en unas 25.000 pesetas.

Cuando se declaró el incendio, pastaban en ella los seis toros que de la ganadería citada han de jugarse en Madrid en el mes de Octubre próximo, y que pudieron salvarse gracias á los esfuerzos que hicieron los vaqueros.



**Valladolid.**—El día 25 tendrá lugar la corrida anunciada, en la que los espadas *Pepete* y *Manene* estoquearán seis toros de D. Teodoro Valle.

Los bichos, según nuestras noticias, son de mucha romana y de respeto.

**Gorete.**—Este diestro, que ayer ha toreado en Barcelona reses de Orozco, tomará parte en las corridas de novillos que se celebren en Madrid los días 25 y 29 del corriente; 5 y 6 de Agosto en San Roque, y 12 y 15 del mismo mes en Madrid.

**Málaga.**—Se celebrarán en esta capital dos corridas en los días 8 y 9 de Agosto próximo. En la primera estoquearán reses de Muruve, Guerra y Bombita, y en la segunda, de Orozco, Mazzantini y Guerrita.

**Jerez de la Frontera.**—Terminadas las obras de reforma de esta plaza, se inaugurará el día 2 del próximo Agosto con una corrida, en la que se lidiarán seis bichos de la ganadería del señor Marqués de Villamarta, procedente de la de D. Juan Vázquez, que estoquearán *Guerrita* y *Bonarillo*.

La función siguiente será una corrida de novillos, en la que *Lesaca* y el *Jerezano* despacharán reses de la ganadería de Cámara.

**La Granja.**—El día de Santiago estoqueará cuatro toros de una acreditada ganadería, en la plaza de este Real sitio, el matador de novillos Juan Antonio Cervera.

**Barcelona.**—La plaza de esta ciudad ha sido adjudicada por tres años á D. Salvador Molins, actual empresario, en el concurso para el arrendamiento de la misma verificado últimamente.

**Telegrama.**—Anoche recibimos el siguiente, dándonos cuenta de la primera de las corridas de feria celebrada en Valencia en la tarde de ayer. Dice así:

Valencia 22 (7,30 n.).—Se han lidiado toros de la ganadería de Muruve, de los que resultaron buenosísimos el tercero y cuarto, y regulares los restantes. Mataron 12 caballos.

*Guerrita*, después de una faena notable, mató al primero de un pinchazo y una estocada superiores. Despachó al tercero de media buena y un certero descabello. En el quinto toreó de muleta de un modo superior, rematando la faena de una gran estocada. Banderilleando y con el capote quedó á la altura de su reputación.

*Bombita*, con el capote, banderillas y muleta, no pasó de regular. Mató al segundo de dos pinchazos y una estocada en los bajos; al cuarto, de media baja y una superior, y al sexto de una baja y atravesada.

La gente, trabajadora.—González.

Para contratar al espada

#### Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse las empresas á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

#### Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. s-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

#### Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Venancio Jordán, Victoria, 4, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

#### José Rodríguez (BEBE-CHICO)

diríjanse á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid, ó á D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al espada

#### Saturnino Aransáez

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Ibáñez González, Ave María, 25, 1.º izquierda, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

#### Eusebio Fuentes (MANENE)

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Los empresas que deseen contratar al espada de novillos

#### Cecilio Isasi (El Alavés)

pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastrería.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

#### Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

#### SASTRERIA

DE

#### Tomás Trevijano

#### San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.